

El Parque Arqueológico de Alarcos (Ciudad Real)

The Parque Arqueológico de Alarcos (Ciudad Real)

M. D. Macarena Fernández Rodríguez¹ (macarena242@gmail.com)

Antonio de Juan García² (AntonioDe.Juan@uclm.es)

Centro de Interpretación del Parque Arqueológico de Alarcos

Resumen: El Parque Arqueológico de Alarcos, situado a 8 km de Ciudad Real, es un importante yacimiento con una vasta secuencia ocupacional, que abarca desde el Bronce Pleno hasta nuestros días. Destacan especialmente la ciudad ibérica, que cuenta con un santuario, y el castillo y la ciudad medievales, que fueron escenarios de la batalla de Alarcos en 1195.

Palabras clave: Bronce Final-Hierro I. Orientalizante. Ibérico. Santuario. Castillo islámico. Batalla de Alarcos. Ciudad medieval.

Abstract: The Parque Arqueológico de Alarcos, located 8 km from Ciudad Real, is an important site with extensive occupational sequence, involving from the Bronze Age until today. Particularly noteworthy are the Iberian city, which had a shrine and the castle and the medieval town, which were the scene of the Alarco's battle in 1195.

Keywords: Late Bronze-Iron I. Orientalizante. Iberian. Sanctuary. Islamic castle. Alarco's battle. Medieval city.

Centro de Interpretación del Parque Arqueológico de Alarcos
A 8 km de Ciudad Real por la N-430, dirección Piedrabuena
administracion@museov.ayto-ciudadreal.es

<http://www.patrimoniohistoricoclm.es/parque-arqueologico-de-alarcos-calatrava/centro-de-interpretacion/>

¹ Investigadora del Parque Arqueológico de Alarcos y codirectora de la excavación.

² Investigador del Parque Arqueológico de Alarcos y director de la excavación. Profesor asociado en la Universidad de Castilla-La Mancha (Ciudad Real).



Fig. 1. Vista general del yacimiento de Alarcos.

El cerro de Alarcos, situado a 8 km de Ciudad Real, constituye en la actualidad uno de los conjuntos arqueológicos más espectaculares de Castilla-La Mancha, tanto por su extensión como por la importancia de sus restos, especialmente ibéricos y medievales. En 1992 fue declarado BIC, con la categoría de Zona Arqueológica y desde 2013 es un Parque Arqueológico.

Los primeros pobladores corresponden al Bronce Pleno, cuando se erige un pequeño asentamiento en la parte occidental del cerro, pero es a partir del Bronce Final-Hierro I cuando la población se estabiliza permanentemente, asentándose en la meseta superior y parte de la ladera este, donde aparece todo el elenco de cerámicas del momento: tipo Carambolo, incisas rellenas de pasta blanca, grafitadas, tipo almagra, pintadas post cocción, impresas, con incrustaciones de bronce..., que denotan la existencia de contactos e intercambios comerciales con otras áreas de la península. Especialmente relevante es el Periodo Orientalizante (siglos VII-VI a. C.), documentado tanto en contexto de hábitat como funerario.

La cultura ibérica se desarrolla sin solución de continuidad desde las etapas anteriores, prolongándose hasta el cambio de era, cuando se abandona de forma pacífica. En este periodo el asentamiento aumenta de tamaño, extendiéndose por prácticamente todo el cerro, si bien las excavaciones se han centrado en los sectores IV (área del santuario) y IV-E («barrio ibérico») de la ladera SE. Las estructuras documentadas en ambas zonas muestran un complejo sistema urbanístico con varias fases de ocupación.

El santuario, actualmente en proceso de excavación, consta de una plataforma maciza de piedra, a la que se accede por una escalera, y una serie de dependencias anexas distribuidas a ambos lados de una calle pavimentada con piedra caliza. En torno a la plataforma y sobre ella, se documentaron unos setenta exvotos de bronce y abundante material arqueológico.



Fig. 2. Alarcos. Sector IV, santuario ibérico.

A unos cien metros hacia el este, se localiza el conocido como «barrio ibérico». Aquí los edificios se articulan en torno a una calle central, de similares características a la del santuario, con acceso a otras secundarias, en torno a las cuales se distribuyen las viviendas, constituidas generalmente por dos estancias. Del conjunto destaca un edificio tripartito de fines del siglo v-principios del siglo iv a. C., que apareció intacto al ser destruido por un incendio.

Tras un largo periodo de tiempo sin ocupación, Alarcos aparece citado en un pasaje legendario relacionado con la mora Zaida, hija de al-Mutamid (1069-1091) de Sevilla, situando en él un castillo, entre los destacados asentamientos de Calatrava y Caracuel, en el camino de Córdoba a Toledo y en época inmediatamente anterior a la conquista de esta última ciudad en 1085. Los resultados arqueológicos de los últimos años permiten establecer la existencia de una fortaleza con anterioridad a los hechos narrados, es decir, a la primera época de dominación islámica en la Meseta Sur, que estaría vinculado a Calatrava y que controlaría el paso hacia Toledo.

En 1147, Alfonso VII toma la ciudad de Calatrava y el castillo de Alarcos y años más tarde, Alfonso VIII proyecta una ciudad de nueva planta en Alarcos, que sirviera de base para el proceso de recuperación territorial, proyecto en el que se encuentra inmerso cuando, en 1195, se produce la llegada del ejército almohade y el acontecimiento histórico más sobresaliente de aquella época para esta población, la batalla de Alarcos. El autor de la Crónica Latina se hace eco de esta situación: «[...] sin acabar todavía el muro y no suficientemente afianzados los pobladores en el lugar, declaró la guerra al rey marroquí [...]»³.

La ciudad medieval se proyecta rodeada por una muralla que encerraba una superficie de veintidós hectáreas. El descubrimiento en los últimos años de varios de sus tramos en la

³ Crónica Latina de los Reyes de Castilla.

vertiente meridional del cerro ha permitido conocer la magnitud del proyecto real y confirmar que, en el momento de la batalla, se encontraba en pleno proceso constructivo. La gran fosa realizada para la construcción de la muralla, después utilizada como fosa de despojos, da idea de la envergadura de la obra.

En la parte más alta del cerro, y en el centro de la proyectada ciudad, se encuentra el castillo. La presencia de una cresta cuarcítica obligó a construir una plataforma artificial, formada por un gran muro denominado zarpa. De planta rectangular, cuenta con cuatro torres cuadradas localizadas en cada uno de los vértices y otras cuatro más promediando los lados: una albarrana, defendiendo un portillo situada en el lado sur; dos de mayor poder defensivo, pentagonales en proa, en los lados este y oeste, y otra de planta rectangular, separada del resto de la fortificación. En el lado norte, la propia orografía del terreno actúa como defensa natural mientras que en el este, la torre pentagonal, que actuaba como torre del homenaje, se reforzó con un gran foso.

El 19 de julio de 1195, Alarcos es escenario de la batalla entre los castellanos de Alfonso VIII y los almohades de Al-Mansur, inclinándose el enfrentamiento a favor de éstos últimos. Los restos de armamento hallados en la denominada fosa de despojos, forman un conjunto único en Europa.

Tras la batalla, el lugar se reduce a un asentamiento almohade durante los siguientes diecisiete años, desde 1195 a 1212, cuando Alfonso VIII lo recupera en su camino hacia Las Navas; su presencia se constata en un barrio en el interior del castillo y en un cementerio a los pies del mismo.

La información obtenida en los últimos trabajos arqueológicos ha permitido conocer niveles de ocupación cristiana posteriores a 1212, siglos XIII y XIV, en los que el castillo sufre una nueva transformación. Al último siglo corresponden un gran horno de pan, una serie de amplias dependencias y restos de monedas vinculadas a un taller de fabricación de moneda fechada en la época de Alfonso XI.

Al mismo tiempo, y quizá con un poblamiento más continuado, se encuentra la ermita y su entorno inmediato. Situada en el extremo noroeste del cerro, es un edificio emblemático que alberga la imagen de Santa María de Alarcos. Seguramente se trata de la primitiva iglesia, que al igual que el resto de la ciudad, quedaría inconclusa y se terminaría tras la fundación de Villa Real, probablemente reutilizando los materiales del resto de edificios de la ciudad.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. D. M. (2014): «Alarcos en Época Ibérica: poblamiento, economía y sociedad», *Alarcos y su contexto histórico*. Ciudad Real: Biblioteca Oretana y Ediciones C&G, pp. 45-116.
- JUAN GARCÍA, A. DE (2014): «La construcción de una ciudad y el escenario de una batalla. Alarcos», *Alarcos y su contexto histórico*. Ciudad Real: Biblioteca Oretana y Ediciones C&G., pp. 117-160.
- JUAN, A. DE, y FERNÁNDEZ, M. (2007): *Alarcos. Guía del Parque Arqueológico*. Toledo: JCCM.